

EDITORIAL

PATRONES DE APRENDIZAJE E INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN ENFERMERÍA

PATTERNS OF LEARNING AND SCIENTIFIC RESEARCH IN NURSING

Dr. J. Reinaldo Martínez-Fernández¹

Artículo recibido: 17/11/2014

Artículo aceptado: 13-07-2015

INTRODUCCIÓN

Ante todo, este texto se impregna de una revisión autobiográfica que hará referencia a la primera persona del singular, en algunos momentos -permítase-.

En primer lugar, para mí es un inmenso honor estar invitado en esta primera edición de la Revista Venezolana de Enfermería (RVE). Un órgano académico, que desde sus inicios, se propone la misión de ser un referente en la divulgación de la producción científica del área de enfermería, tanto desde Venezuela como desde diversas instituciones del exterior.

Cabe destacar, que aventurarse en la hermosa y loable tarea de diseñar un órgano de divulgación científica desde Venezuela, en los tiempos que vivimos, debe considerarse un hecho extraordinario y que por ende es más que meritorio de todo el apoyo de la comunidad académica nacional e internacional.

En esta suerte de reflexión autobiográfica, me satisface que se trate de una iniciativa que nace en la Escuela de Enfermería de nuestra alma mater, la UCV.

Una escuela universitaria donde viví años relevantes en mis inicios como profesor universitario. Allí, a mediados de los noventa, nos centramos en estimular las técnicas de estudio, de comunicación e investigación en estudiantes del primer semestre de carrera, y en el excelente programa de profesionalización a distancia coordinado por la profesora Llia Betan-

1.- Prof. Universidad Autónoma de Barcelona (España) Grupo de investigación, docencia e intervención en patrones de Aprendizaje y Formación Investigadora en la Universidad de Barcelona-España. g-pafiu. E-mail:gr.pafiu@uab.cat

court. Por ello, es más que un honor, permítanme insistir, contribuir en este primer número 2015.

Entre las áreas de interés que se plantea la RVE existen dos ejes conectados con mi práctica profesional, y que aquí se relacionan con la enfermería: educación y enfermería; investigación y enfermería.

Así, en este escrito invitado se expone un conjunto de reflexiones en torno a ambos ejes; sobre la educación universitaria con base en el modelo de Vermunt¹ acerca de los patrones de aprendizaje, y sobre la formación investigadora en la universidad. Se trata de dos ejes de interés del Grupo de Investigación PAFIU (Patrones de Aprendizaje y Formación Investigadora en la Universidad) que coordino desde la Universidad Autònoma de Barcelona junto a profesores e investigadores de Argentina, Colombia, España, México y Venezuela.

El principal objetivo de este artículo es compartir una serie de reflexiones acerca de los procesos de aprendizaje en la universidad, y la formación investigadora en general, con la finalidad de invitar a la toma de conciencia sobre la optimización de dichos procesos en el ámbito de la enfermería.

Patrones de aprendizaje y Enfermería

Aprender es un proceso que implica una serie de acciones (estrategias de procesamiento) que están precedidas de unas creencias acerca del aprendizaje (concepciones) y unos motivos para aprender (orientación motivacional). Dicho proceso, además, dispone de un factor regulador (estrategias de regulación). Así, existen personas -estudiantes e incluso investi-

gadores que fundamentan su hacer en el copiado de la información, creen que aprender es reproducir bloques de conocimiento, buscan reconocimiento externo y suelen regularse por la opinión de los otros, especialmente del experto/a que le evalúa. A ello, Vermunt¹ le define como un patrón dirigido a la reproducción (RD). Se trata de un tipo de configuración muy arraigada en los procesos de aprendizaje, y en las formas de proceder en la investigación “científica”, pero que poco o nada tiene de relación con los resultados de calidad.

Otros sujetos, por suerte muchos investigadores, creen que aprender -e investigar- es una cuestión de construir, cambiar, crear; por ello, basan su quehacer investigador en el pensamiento crítico-reflexivo, lo hacen por interés personal y activan estrategias de autorregulación de su propio aprendizaje, o proceso de indagación. Se trata del patrón dirigido a los significados (MD) que se relaciona con procesos y resultados de calidad. Así, desde el Grupo de Investigación PA-FIU, se defiende que las tareas de investigación, y la formación investigadora deben promover y fomentar dicho patrón MD.

Ahora bien, si las experiencias en las aulas, las prácticas de enseñanza, las prácticas clínicas y los procesos educativos en general, se basan en la memorización, la obtención de certificados y “el seguimiento de la voz del maestro, sin cuestionamiento”; se está fomentando una educación que probablemente genere poco, o ningún, espacio de formación de investigadores orientados hacia la excelencia

En tal sentido, la escuela universitaria debe sentar las bases del pensamiento crítico-reflexivo, la autorregulación y la creatividad. Creemos que ello, sólo es posible en escenarios que alienten la curiosidad, el cuestionamiento, la duda, la incertidumbre y el deseo de aprender e investigar por interés personal y por el disfrute del conocimiento, el saber.

En esta línea, Yildirim y Özkahraman² declaran que el pensamiento crítico debe ser una de las habilidades clave en la formación de Enfermería, dado que ello permite el desarrollo de la capacidad de análisis,

el razonamiento, las habilidades de investigación y la toma de decisiones, todas ellas estrategias básicas en la acción de enfermería. Para ello, los autores sugieren -y estamos en total acuerdo- que las estrategias de enseñanza en enfermería, se deben basar en el estudio de casos, grupos de discusión (grupos focales), interacción en pequeños equipos, dramatizaciones, cuestionamientos e instrucción asistida por ordenadores; entre otras que fomenten el pensamiento crítico.

Igualmente, Gamboa-Salcedo, García-Durán y Peña-Alonso³ destacan la relevancia del modelo de Vermunt en el contexto de residentes de Pediatría, por la integración de los cuatro componentes, ya mencionados, en el análisis del aprendizaje. En definitiva, se trata de un potente modelo que analiza las formas de aprender en la universidad, y que tiene altísima relación con los procesos que se llevan a término en la investigación de calidad: pensamiento crítico-reflexivo, autorregulación y creatividad.

Cabe destacar, que se trata de un modelo teórico e instrumental con amplio interés en el contexto internacional, con poca aplicación en el territorio de Iberoamérica, pero que los estudios hasta ahora desarrollados^{4,5} demuestran que existen ciertas particularidades en el modo de aprender -e investigar- de los Iberoamericanos. Un modo de aprender que suele estar significativamente relacionado con la regulación externa, lo que requiere un análisis teórico y contextual en profundidad, y el diseño de acciones formativas quizás poco aplicadas a la fecha que permitan el tan deseado proceso de cambio hacia sujetos más autónomos, autorregulados y responsables de sus procesos de aprendizaje.

Las indagaciones a las que se hace referencia han permitido identificar un proceder crítico-reflexivo en el caso de los estudiantes universitarios de esta parte del mundo, que se relaciona con una altísima dependencia de la regulación externa, la denominada paradoja Latinoamericana y Española.⁵ Es decir, se trata de universitarios, e investigadores, que conciben el aprendizaje como un proceso constructivo,

aunque con ciertas dosis de incremento de información similar a los estudiantes Asiáticos. Sujetos que activan procesos de regulación dependientes de los agentes externos (tutores, profesores, iguales más capaces); es decir, una extraña baja capacidad de autorregulación en relación con concepciones constructivistas del aprender. Se trata de una particular configuración, que como se adelantó, parece requerir de inéditas formas de aprender, enseñar e investigar en la universidad. En definitiva, acciones formativas que permitan dar el salto de la memorización, la dependencia externa o el uso de recetas hacia procesos auténticamente constructivos, reflexivos e innovadores.

En particular, se quiere destacar aquí la necesidad de superar los tan arraigados procesos del aprendizaje memorístico, y sobre todo la dependencia externa (regulación externa) en los procesos de la indagación propia. La academia, y en este caso la universidad venezolana y la formación en Enfermería deben aspirar al desarrollo de auténticos procesos de autorregulación. Es decir, la gestión del conocimiento basada en la planificación, el monitoreo y la evaluación que realiza el propio sujeto sobre su proceso de aprender, o investigar. Se trata de activar la metacognición, un proceso de autorreflexión más que necesario ante situaciones o problemas relativos al ámbito de la salud en cualquiera de sus aplicaciones.

En suma, y con relación al ámbito específico de la enfermería, se trata de un modelo de análisis de los procesos de aprendizaje que puede coadyuvar a la comprensión de los complejos procesos implicados en el patrón MD en contextos de Enfermería. En tal sentido, una 'adecuada' disposición al cambio, al afrontamiento de la incertidumbre y la generación de innovación, creemos que es un modelo más que relevante para analizar el proceder profesional ante emergencias y catástrofes, en situaciones de alto riesgo y delante de la resolución de los conflictos que forman parte del quehacer cotidiano de la profesión.

Formación investigadora, patrones de aprendizaje y enfermería

En la actualidad, el impacto de la comunidad académica Iberoamericana en el contexto internacional es bajo, y más aún en el caso de la producción científica venezolana. Por ello, la iniciativa de la RVE es de altísimo valor para impulsar y fortalecer el desarrollo científico en el país, especialmente en la disciplina de la enfermería. De modo que este órgano de divulgación científica debe velar por la máxima calidad para posicionar a la RVE en lugares de relevancia, e impacto, en el contexto internacional.

La integración entre enfermería, educación e Investigación pasa por el diseño de un currículum formativo centrado en la investigación. El rol de investigador parece una especie de, necesaria, bisagra entre la educación y la profesionalización en Enfermería, u otras disciplinas de las Ciencias Sociales y de la Salud. En tal sentido, recientemente en otro texto⁶ de autores del Grupo PAFIU, se expuso que: "La competencia investigadora, pues, puede ser entendida como la capacidad para plantearse interrogantes, seleccionar un método para aproximarse a su revisión, indagar contextos, resolver problemas y construir representaciones elaboradas acerca de diferentes fenómenos analizados. De este modo, se aspira que los resultados de la investigación científica ayuden a enriquecer los conceptos, los procesos y las acciones de intervención más adecuadas, y pertinentes, a la realidad socio-educativa analizada. Es decir, se trata de hacerse del conjunto de saberes y dominar el lenguaje mediante el cual les sea factible desarrollar el conocimiento de teorías, conceptos y métodos de trabajo, tales como técnicas, instrumentos, formas de validación, exposición y discusión de los resultados obtenidos (p. 10). De modo que la investigación científica, su proceder, su hacer, implica un estilo de pensamiento, una actitud "científica". Así, se hace referencia al pensamiento crítico-reflexivo, autorregulado y creativo, lo que Vermunt¹ denomina el patrón de aprendizaje dirigido a los significados (MD). Se trata de una suma de creencias, motivos y acciones

que guían -explícita o implícitamente- el quehacer investigador. Desde el Grupo de Investigación PAFIU, se defiende que esta forma de “aprender” debe impregnar el currículo universitario, pues sólo así se puede aspirar a una comunidad científica Iberoamericana de calidad y de vanguardia.

En tal sentido, se considera que la Escuela de Enfermería de la UCV como sede fundadora debe impregnar sus acciones formativas de pregrado y postgrado con experiencias enriquecedoras hacia el pensamiento crítico, la autorregulación y la creatividad. De este modo, los trabajos de grado de licenciatura, maestría y doctorado deben nacer con el interés de ser publicados en un órgano de calidad como la RVE, u otras revistas similares de abasto internacional.

Para ello, la formación académica debe garantizar la capacidad de búsqueda de información de calidad, la indagación profunda, el cuestionamiento, la capacidad de elegir y plantear preguntas de investigación.

Asimismo el desarrollo de habilidades para el diseño metodológico, la selección de las más adecuadas técnicas de análisis, y las no menos importantes habilidades de escritura académica y comunicación oral con el objetivo de presentar los resultados de la investigación; todo ello en un contexto de discusión internacional.

Desde el Grupo de Investigación PAFIU, se cree -y se está analizando⁶- que los procesos de enseñanza y aprendizaje en la universidad se deben fundamentar en la investigación desde los primeros cursos de la universidad. Se trata de proponer la indagación, el cuestionamiento y la reflexión crítica como claves en los diferentes escenarios de aprendizaje. Así, se puede estar en una mayor capacidad, y oportunidad, para la adquisición de un patrón dirigido a los significados. En esta línea, y con la finalidad de poner en práctica común los patrones de aprendizaje y la formación investigadora, en el seno de PAFIU se desarrolla el proyecto “Semillero de Científicos Sociales”⁶.

Un conjunto de actividades de enseñanza y aprendizaje, en la que estudiantes de ciencias de la educación se enfrentan a la necesidad de plantearse

preguntas de investigación, sintetizar un marco teórico, definir instrumentos metodológicos, aplicar técnicas de análisis, presentar resultados de investigación y asumir las críticas que dicho estudio reciba mientras “aprenden” acerca de la psicología del desarrollo. Se trata de un proyecto que puede resultar de sumo interés y relevancia para la formación en enfermería desde los primeros cursos de la universidad.

Un proyecto que permite el inicio en la investigación científica, la indagación, el rigormetodológico, etc. Además, se trata de un proceso en equipos “cooperativos”, que muchas veces no lo son, que requiere habilidades de gestión del tiempo y de los recursos, de planificación y de resolución de conflictos. En definitiva, una aproximación a los auténticos procesos de investigación y una forma de aprender (investigando) que requiere activar procesos de autorregulación.

En suma, una tarea encomiable, y quizás titánica, pero la RVE debe ser el mejor de los trampolines hacia la concreción de ese quehacer crítico que tanto requiere la comunidad científica venezolana e Iberoamericana, en este caso alrededor de la disciplina científica de la Enfermería.

A modo de conclusión: ser críticos en enfermería, este escrito invitado se planteó con la intención de llamar la atención en dos ejes centrales: a) los procesos de aprendizaje bajo la mirada del modelo de Vermunt¹, y b) la indagación científica en la universidad, con especial interés en la formación de enfermería, a propósito del nacimiento de un órgano de divulgación científica de calidad, la RVE.

Si bien la indagación científica y el aprender son claves en los procesos de cambio, y en la universidad como institución; creemos que el área de la salud, en su vertiente científica, debe estar impregnada de una actitud (y aptitudes) de adaptación al cambio, a los avances y a los retos constantes que el área genera.

En meses recientes, un nuevo brote de Ébola paralizó a ciertas comunidades del mundo, y demandó la rápida actuación del personal sanitario, la definición de protocolos y la actuación ante la incertidumbre.

Por ello, la enfermería es una disciplina que requiere de profesionales centrados en la indagación “científica” con capacidad crítico-reflexiva y sobre todo con altas dosis de autorregulación; es decir, la activación del patrón de aprendizaje dirigido a los significados (MD). Ahora bien, tal y como se ha expuesto, este tipo de configuración crítica-reflexiva hacia el proceso de aprender, e investigar, debe ser promovida y enriquecida en el seno de las escuelas universitarias de enfermería. La formación investigadora requiere de escenarios que alienten la curiosidad, la indagación, el cuestionamiento y la resolución de problemas de los futuros profesionales de la salud.

Todo ello, a ser posible, en equipos multidisciplinares y auténticamente cooperativos capaces de construir a partir de de las diferencias teóricas, metodológicas y epistemológicas de las áreas a las que pertenecen.

El colofón es sentido crítico, innovador, y socialmente responsable de equipos multidisciplinares.

En conclusión, la creación de la RVE se presenta como una extraordinaria oportunidad para alentar desde sus páginas el espíritu crítico-reflexivo, la autorregulación y la creatividad en el ámbito científico de la enfermería. Un reto que debe estimular a la comunidad científica venezolana de la enfermería para posicionarse con impacto en el contexto internacional. La coyuntura de país marcado por los cambios, la incertidumbre y la resolución de problemas para prevenir enfermedades, salvar vidas y apoyar el desarrollo comunitario son insumos interesantes que de seguro servirán de base, y permitirán canalizar las acciones formativas que subyacen a este artículo invitado. que subyacen a este artículo invitado.

En este primer número 2015 de la RVE sólo me resta desearle larga vida a este órgano académico, y que de sus páginas emerjan las ideas teóricas, metodológicas y epistemológicas que apuntalen el desarrollo científico de la enfermería -venezolana- en este Siglo XXI.

Referencias

1. Vermunt JD. The regulation of constructive learning processes. *British Journal of Educational Psychology* 1998; 68: 149-171.
2. Yildirim B, Özkahraman, S. Critical thinking in nursing and learning styles. *International Journal of Humanities and Social Sciences* 2010; 18: 127-133.
3. Gamboa-Salcedo T, García-Durán R, Peña-Alonso, Y. Traducción al español y análisis de confiabilidad del inventario de estilos de aprendizaje de Vermunt en residentes de pediatría. *Investigación en Educación Médica* 2012; 1: 57-63.
4. Martínez-Fernández JR, García-Ravidá LB. Patrones de aprendizaje en estudiantes universitarios del Máster en Educación Secundaria: variables personales y contextuales relacionadas. *Profesorado: Revista de Currículum y Formación del Profesorado* 2012; 16: 165-182.
5. Martínez-Fernández JR, Vermunt JD. A cross-cultural analysis of the patterns of learning and academic performance of Spanish and Latin-American undergraduates 2013; in press.
6. Martínez-Fernández JR, García-Ravidá LB, Mumbardó, C. *Semillero de Científicos Sociales*. Madrid: Pearson Educación. 2014.